

## LA SEGUNDA FUGA DE PUIGDEMONT

Cervantes, que hizo un hermoso elogio de la ciudad de Barcelona, puede también darnos alguna enseñanza sobre la breve incursión – tocata y fuga – del mesías catalán. En un célebre soneto nos retrata a un valentón que requiere la espada, mira al soslayo y, entonces, fuese ... “y no hubo nada”. ¿Qué harina hay tras la molienda bravucona del salvador de media patria catalana? Puigdemont, como la primavera, ha venido y nadie sabe como ha sido. Claro está, fuese “y no hubo nada”. El saber popular nos dice: “a enemigo que huye puente de plata”. Solamente que la huida del histriónico político no es una huida hacia delante sino hacia atrás. Una huida a un tiempo pasado que no vuelve ni tropieza. O sea, una huida hacia la nada.

Pablo Galindo Arlés

11 de agosto de 2024